

## GENTE QUE PASA

Dr. K. W. BITZER

En poco tiempo un cierto número de hombres de ciencia han estudiado nueva comarca desde diferentes puntos de vista. Su paso por Santanyí será sin duda fructífero pues se convertirán en publicaciones y los frutos de la ciencia y de la cultura son permanentes. Hemos pasado buenos ratos hablando con el joven Dr. Karl W. Bitzer, geólogo alemán, en la actualidad profesor auxiliar de la Universidad de Wisconsin, en los Estados Unidos.

—¿En dónde se ha formado como geólogo?

—En la Universidad de Bonn donde me doctoré en Ciencias Naturales. Guardo una especial gratitud al Profesor Troll.

—¿Qué hace, ahora, en Mallorca?

—Estudio la geología y geomorfología del cuaternario del sur de la isla, tema que tal vez le resulta un poco extraño; pero que a mi me es interesantísimo después de estudiar la estigralia del Oriente Medio.

—¿Cómo se le ocurrió venir a Mallorca?

—En 1957 estuve en el Congreso de Inguá, celebrado en España y durante el mismo realizamos una excursión a Mallorca; tanto me interesó que esta es la tercera vez que vengo a esta isla maravillosa. Y vine a Santanyí, porque, a parte de los estudios del Dr. Darder, casi nada se había hecho sobre los terrenos cuaternarios del sur.

—¿Podría explicarnos el origen geológico de Cala Figuera?

—Es debido a la erosión fluvial completada por la trasgresión del mar, durante el cuaternario. Las calas de Santanyí son cauces de torrentes sumergidos.

—¿Y el Pontàs?

—Es consecuencia del hundimiento de una gran diosa cueva, de la que queda únicamente la entrada.

—¿F's frecuente este fenómeno?

—La formación de cuevas, si; pero la forma particular del Pontàs es muy rara. Y su belleza extraordinaria.

—¿Qué nos dice de la piedra de Santanyí?

—Es de una excelente calidad; pero no la he estudiado detenidamente, tal

## COLABORACION

## Las letras mallorquinas en 1960

por J. M. Llompart

El parentesis editorial abierto para los escritores mallorquines en 1959, se ha prolongado con absoluta tenacidad durante todo el año que hoy nos corresponde someter a juicio. Si para aguilatar la situación actual de nuestras letras y aventurar pronósticos acerca de su futuro, hubieramos de ceñirnos exclusivamente al índice de libros publicados, el tono de esta crónica sería lígubre. He aquí los datos concretos que arroja el balance de 1960, suficientes para justificar, considerados en su frío rigor estadístico, toda suerte de pesimismo: prescindiendo de algunas publicaciones menores, sólo recordamos los libros de autor mallorquín aparecidos a lo largo de los doce últimos meses. Nada, pues, o poco menos, dejando aparte el positivo valor de estos dos libros únicos. Si a ello añadimos que sus autores pertenecen a la generación veterana y que, por consiguiente, las obras que en 1960 dieron a las prensas no han hecho sino confirmar unos valores ya conocidos, podríamos llegar a temer que estas cuartillas, premiosamente redactadas al acercarse estos fechas, en cumplimiento de una pequeña tradición, van a ser dentro de pocos años innecesarias o mejor aún, imposibles.

Antes, empero, de llegar a tan tremenda conclusión, es preciso considerar algunos hechos que, aun con toda clase de reservas, nos hacen concebir cierta modesta esperanza. En primer lugar, se sigue escribiendo en Mallorca con la misma intensidad de siempre —lo cual significa que no demasiado, pero si lo suficiente para justificar la continuidad de una literatura—. A pesar de su inhibición editorial, que obedece sin duda a causas bastante complejas que no es ahora el momento de analizar, las tres generaciones de escritores con que actualmente contamos tienen en cartela un buen canal de originales inéditos. En especial de la promoción más joven. Sabemos de algún poeta que escribe sus libros —libros, se supone, de treinta y más poemas— al ritmo de uno por semana, o de cierto novelista capaz de redactar puntualmente una novela al mes. Claro que esto, en muchos casos, puede tener poco que ver con la literatura. Pero aparte de estos jóvenes escritores a crédito, otros de bien cimentado prestigio acumulan carpetas y más carpetas en busca de editor. Tal es el

caso, por ejemplo, de Jaume Vidal Alcover, ausente desde hace tiempo de los escaparates de las librerías, que puede hoy dar a la imprenta, por lo menos, dos novelas y otros tantos libros de poesía; y de Baltasar Porcel, el más sólido y seguro valor, hasta ahora, de la generación joven, quien, además de varias obras de teatro, ha dado cima a una gran novela, «Solnegre», mercedora, a juzgar por los fragmentos que conocemos, de que se lancen, de verdad, las campanas al vuelo.

Se anuncia, por otra parte, la aparición de libros de verdadero interés, que deseamos poder comentar en la próxima crónica. Entre ellos, la tan esperada «Comedia», el ya casi viejo libro de poemas de Blai Bonet, que tal vez al publicarse estas líneas haya aparecido ya en la colección «Els Llibres de La Revista», de la Editorial Barcino. También se anuncia para muy en breve, en la colección «Raig», un nuevo libro de Llorenç Villalonga: «La rebel·lió de l'àngel», magnífica novela cuyo original luibinos hace poco la fortuna de leer, y que, convertida en letra impresa, habrá de obtener una excepcional acogida.

Otro factor viene a robustecer la tímida esperanza a que antes aludíamos: el hecho de que nuestra nómina de escritores crezca sin cesar, hasta el punto de ser pocos los años en que no podamos dar cuenta de la incorporación de algún nuevo nombre. La revelación —entendiendo por revelación la divulgación entre un grupo más o menos numeroso de amigos— ha sido en 1960 un libro de poesía que no vacilamos en recomendar a cualquier editor: «Poemes a Nat», de Miquel Àngel Riera. El autor de este libro, que por su edad pertenece más bien a la generación intermedia, no es un novel, ni mucho menos un improvisado. Su poesía ha ido madurando, paso a paso y en silencio, sin precipitaciones y con absoluta cordura. De aquí que «Poemes a Nat» no sea, como suele acontecer en estos casos, la promesa de un poeta a quien pueda otorgar amplio crédito, sino una plena y maravillosa realidad: uno de los más bellos y hondos libros de poesía que se han escrito últimamente en nuestra tierra. Un libro, en suma, que reclama con toda urgencia los honores de la publicación.

## El mundo en telegramas

Barcelona, 25 diciembre:

El tenor mallorquín J. Bautista Daviu debuta en el Liceo con Madame Butterfly.

París, 25: Henry Montherland estrena en la Comedia Francesa «El Cardenal de España» sobre Cisneros y Juana la Loca, su cuarta obra de inspiración ibérica.

Bruselas, 29: Balduino y Fabiola regresan de España. Se considera que han interrumpido la luna de miel para que el rey sirva de moderador en el grave movimiento huelguístico que agita Bélgica.

Madrid, 29. Mensaje de S. E. el Jefe del Estado con motivo del Año Nuevo.

Palma, 31: El Sr. Gobernador anuncia que las tarifas de la electricidad serán rebajadas poniéndolas al mismo precio que en la península.

Palma, 31: Las medallas de la Ciudad son concedidas al Circulo de Bellas Artes y a la Sinfónica.

Barcelona, 6 de enero: Ramiro Pinilla, XVII Premio Nadal, con «Las ciegas hormigas». Finalista Gonzalo Torrente Malvido, hijo, Torrente Ballester.

## SANTANYI

Quincenal de intereses locales

\*

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza Mayor, 9 - Tel. 8

\*

Suscripción trimestral

Interior 13 pesetas

Provincias 15 »

gratuitamente.

«U n u m» (Felanitx). — Gracias por el envío del n.º 1 del Boleín del Congreso Eucarístico, muy interesante.

\*\*

Corazón solitario e o n buena posición económica, busca chica de 20 a 28 años, mejor si es rubia, soltera, que sea de Santanyí, y que esté dispuesta a cruzar el Atlántico para casarse. Escribir a: C. 92, n.º 864, Puerto Mar del Plata (Argentina).

como lo hago con el «marés» que está incluido en la época geológica que investigó.

—¿Veremos pronto publicado este trabajo que le ocupa?

—Es posible. De todas maneras ya ha aparecido un avance en el Anuario de

## BIZÓN DE "SANTANYI"

Ciencias y Letras de Maguncia.

—En alemán y sobre tan arduo tema... Por favor, una traductora.

F. S. A.

Suscríbase al quincenal

"SANTANYI"

Lo que se trata y de que Vd. es un buen amigo nuestro y vice-versa, lo insertamos